

PARA EL DIA 12. DE LA ACADEMIA QUE SERA A 18.

R DESIEMBRE reparte el 3.^o presidente los siguientes temas.

Silencio	_____	vn Soneto a La Temperancia.
Sombra	_____	Lea vn discurso de La excellencia del perro.
Temeridad	_____	respondiendo vnadama aotra
Soniego	_____	vn romance de 44. versos respondiendo a vn dama que ^{amuy} no le queria.
Sueño	_____	4. redondillas a una firme fe no conocida
Desayudo	_____	3. redondillas a vn Limpia dientes que le dio sudama
Temeroso	_____	en 11. quartetos doina vn Carta de vn dama a vn galan pidiendole casamiento.
Tristeza	_____	4. octavas alabando el cuervo.
Acogimiento.	_____	3. Lyras alabando el planeta Saturno.
Honra	_____	vn Soneto de vn dama que despride a su galan por ser afeminado.
Estudio.	_____	Glose en 4. redondillas de 10. esta letra -

francisco muy pobre andab
de lo qual mundo se arrea
vestib Sayal por libra
bien parece a quien amab.

Tacudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones Sombra
Lero lo que se sigue -

Discurso de La Exellencia del Perro

El que osio vn cielo tan adornado de estrellas como vemos y una tierra tan poblada
de animales como sabemos para dar mayor muestra de su omnipotencia osio al hi
bre con el alma que por las grandosas que en ti tiene se puede llamar cielo y el cuerpo
que por ser corruptible y perecedero se puede hechar de ver que es tierra osio que

/Fol. 68v/

PARA EL DÍA 12 DE LA ACADEMIA QUE SERÁ A 18 DEZIEMBRE.
REPARTE EL S[EN]OR PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Un soneto a la temperancia.
- Sombra**..... Lea un discurso de la exellencia del perro.
- Temeridad** Respondiendo una dama a otra.
- Sosiego** Un romance de 44 versos, respondiendo a una dama que le dixo^A que no le quería.
- Suefio**..... 4 redondillas a una firme fe no conocida.
- Descuydo** 3 redondillas a un limpiadientes que le dio su dama.
- Temeroso** En 11 quartetos escriba una carta de una dama a un galán pidiéndole casamiento.
- Tristeza**..... 4 octavas alabando el cuervo.
- Recogimiento**.. 8 lyras alabando el planeta Saturno.
- Horror** Un soneto de una dama que despide a su galán por ser afeminado.
- Estudio** Glose en 4 redondillas de lo esta letra:
- Francisco muy pobre andáis
de lo qu'el mundo se arrea,
vestís sayal por librea,
bien pareze a quien amáis.*

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las Instituciones, **Sombra** leyó lo que se sigue:

^A *que le dixo*: Interlineado superior con la misma letra.

Discurso de la exellencia del perro

El que crió un cielo tan adornado de estrellas, como vemos, y una tierra tan poblada de animales, como sabemos, para dar mayor muestra de su omnipotencia, crió al hombre con el alma, que por las grandezas que en sí tiene se puede llamar cielo, y el cuerpo, que por ser corruptible y perecedero se puede hechar de ver que es tierra. Crió, pues, /Fol. 69r/ Dios esta criatura tan premientemente solo para que se empleasse en servicio de su criador, y crió todos los animales para que se empleassen en servicio d'ella, los quales obedecieron tan de veras a este mandamiento que no solo sirvieron al cuerpo humano pero al alma racional, porque si ay cavallos con que el hombre pelea, bueyes con que ara, camellos con que lleva sus mercadurías, y carneros, peçes y otra diversidad de animales que come, también ay una tórtola que le enseña a ser casto, y una paloma que le enseña a ser simple, y una cigüeña que le enseña tener piedad con sus padres, y una culebra, que dexando entre dos piedras la piel, le enseña cómo ha de dexar el pecado, y finalmente un perro, que con mayor instinto que los demás animales, le enseña la fidelidad que ha de tener con su criador.¹

Este animal, según el parecer de muchos philósophos, es más parecido al hombre que los otros. Digo parecido en las partes interiores, que son las que causan mayor sympatía, y esta es la causa porque ama tanto la compañía del hombre, pues vemos que en ninguna parte del mundo se crían perros, sino en las ciudades y lugares donde biven los hombres. Y assí como el género, según dizen los lógicos, se divide en muchas, este maravilloso animal llamado perro se divide en mucha diversidad de perros, porque ay lebleles de hermosos cuerpos y generosos coraçones que acometen a las fieras; ay galgos, no menos hermosos y ligeros, que siguen las liebres; ay otros más viles que toman conejos; ay mastines que sirven para la guarda de los ganados; ay sabuesos que con la biveza de su olor descubren las fieras y las hallan después de heridas; ay perdigueros que con el mismo olor hallan las perdizes, de tal manera que no les falta más que mostrallas con la mano; y ay perros de agua, que nadando entran por las lagunas y de allí sacan las aves que cayeron heridas por la mano del astuto caçador; ay otros más regalados, de menor y

1.— Las fuentes de esta simbología animal pueden ser diversas. Los primeros comentarios simbólicos con ánimo didáctico se encuentran ya en autores paganos, de los que beberán los Santos Padres. Merecen mención textos como el *Indica* de Ctesias; el *Polystor* de Solino; la *Carta del Preste Juan*; la *Historia de Alejandro Magno* del Pseudo-Calístenes; *De Bestiis*, de Hugo de San Víctor; la *Imago Mundi* de Vicent de Beauvais; la *Historia Natural* de Plinio; *De Civitate Dei* de San Agustín y las mismas *Etimologías* de San Isidoro. Los ejemplos aquí aducidos, además de tópicos, se inscriben en el universo moral y espiritual apetecido desde el Medioevo para estas representaciones.

más hermoso talle, y llámanse perricos de l'alda,² porque no ay dama que no guste de tenella en la suya.

En muchas cosas se puede provar la exellencia d'estos animales, y la más principal de todas es en la diferencia y abundancia que Dios crió d'ellos, porque aver criado tantos y de tan estraños talles y virtudes significa la bondad que tienen, porque no se contentó con crialles en la tierra, pues les crió en el agua (como en muchas partes los ay) y aún los huviera criado en el ayre y en el fuego, si la naturaleza d'estos dos elementos pudiera admitir en sí un animal terrestre, pues para engrandecer más la virtud d'este animal puso en el cielo una estrella que por ser tan parecida al perro en la calidad, la llamaron los astrólogos *canícula*.³ Y si la variedad de los animales que el /Fol. 69v/ patriarca Noe⁴ reservó en el arca huviera de formar algún ejército, como suelen los hombres para pelear con sus contrarios, sin duda que el león, como fuerte les daría ánimo, y el perro como sabio, consejo.

Y no me parece que me alargo mucho en llamarle sabio, porque un hombre docto, caçando una vez liebres dixo que quando la dialéctica no estuviera escrita la podríamos aprender del perro quando va investigando las pisadas de la liebre por el campo. Y sin esto, es de gran consideración ver que en sus enfermedades se sabe curar a sí mismo, lo que ningún médico sabe, pues conoce una hierva para quando está ahíto, y quando tiene lombrizes masca las aristas del trigo, y quando está herido se cura con su propia saliva. Bien es verdad que en esto de la saliva se puede hazer la consideración qu'el sátyro hizo del aliento, porque assí como el hombre con el aliento unas vezes caliente y otras enfría, assí, ni más ni menos, el perro con su saliva unas vezes cura y otras daña, porque quando muerde con rabia dexa por medio de la saliva veneno en la parte mordida. Sin duda que si este animal viniera agora a nuestra noticia le tuviéramos por monstruo de naturaleza, pues ¿cosa tienen los otros animales qu'él no la tenga?, porque es ligero, fuerte, astuto y animoso; y él tiene algunas que no solo no las tienen los otros animales, pero en pocos hombres se hallan, porque tiene fidelidad y amor, y muchas vezes conocimiento de la virtud. De su grande fidelidad pudiera dezir muchas cosas, de que están los libros llenos,

2.— Lugar común en la sátira de la literatura española del Siglo de Oro.

3.— *Canícula*: estrella de la constelación del Can Mayor. Los antiguos suponían que la *canícula* era un perro regalado por Júpiter a Europa para que le sirviera de guardián, y que es el mismo que Minos dio a Procris, quien a su vez se lo regaló a Céfalo.

4.— Génesis, 6, 18-20.

pero solo diré lo que le sucedió a Colofonia, mercader,⁵ con un perro, y fue que yendo camino se le cayó un lño de ropa de mucho valor y como no lo sintiese pasó adelante, pero el fidelísimo perro, que siempre iba en su compañía, se quedó en guarda de la ropa, de tal manera que como el mercader llegase al lugar donde caminava y allí estuviese algunos días negociando y después bolviere, halló en el mismo lugar la ropa y el perro junto a ella muerto de hambre, porque la guardó con tanta fidelidad que aún para buscar de comer no se apartó d'ella. Hazaña, por cierto, dignísima no de un animal que careçe de razón como el perro, pero del que la tiene como el hombre, pues dio su propia vida porque su dueño no perdiere la hazienda.

Pues de su grande amor, véase lo que dize Plinio,⁶ que quando murió Jassón Licio, un perro que tenía nunca más comió bocado hasta que murió; y que otro perro del rey Lysímaco, quando murió y lo estaban quemando, como era /Fol 70r/ costumbre en aquellos tiempos, se hechó en el fuego con su amo y allí se dexó quemar. Tanta fuerça tiene en este animal el amor, el qual parece que solamente tomó asiento en él, pues vemos que quiere tanto a su dueño que aunque le castigue, le muestra y le tiene tanto amor en la furia del castigo como antes y después. Y aun ay perros que suelen defender a sus amos con el mucho amor que le tienen, y assí los Hircanos,⁷ en los exércitos, solían llevar un fuerte esquadron de perros de ayuda; y oy día los mallorquines se valen d'ellos, y aun los Atenienses nos lo dizen, pues pintaron en un lugar público de su ciudad un perro con cuyo medio se havia ganado cierta batalla. Todos estos exemplos de amor y fidelidad arguyen en el perro grande instinto natural, pero el conocimiento de la virtud y de la razón parece cosa sobrenatural y engrandece mucho las maravillas de naturaleza, porque parece imposible que el perro alague un hombre bueno y ladre a un malo, como se ha visto algunas vezes y principalmente en Daulia, que estando juntos los griegos y los bárbaros, los perros de la ciudad ladravan a los bárbaros^B y alagavan a los

5.— No hemos podido localizar la procedencia de este cuento, cuya similitud con los *exempla* medievales nos hace suponer que esté sacado de una de las múltiples colecciones existentes.

6.— El perro de Jasón Licio, efectivamente, se dejó morir de hambre a la muerte de su amo, tal como lo narra Plinio: *Naturalis Historiæ*, lib. 8, cap. 40. El mismo Plinio señala que el perro llamado Hircanio se lanzó a la hoguera donde se quemaba el cadáver de su amo, el rey Lisímaco. *Naturalis...*, lib. 8, cap. 40 (LXI).

7.— En las *Tusculanæ* de Cicerón, lib. 1, XLV, encontramos la siguiente cita referida al amor de los hircanos hacia sus perros: «In hyrcania plebs publicos alit canes; optimates domesticos. Nobile autem genus canum illud scimus esse; sed pro sua quisque facultate parat, a quibus lanietur, eamque optumam illi esse censent sepulturam». Noticia que atribuye al filósofo griego Crisipo.

^B *bárbaros*: En el texto *bargaros*, corregido.

griegos. Y en Sicilia, en tiempo de los gentiles, avía un templo cuyo oráculo se llamava Adrano,⁸ al qual estaban consagrados en lugar de vírgines mil perros de grande y hermoso talle y de tan estraña consideración que a los que venían al templo a hazer sus sacrificios y combites les servían y respetavan y después quando se ivan a sus casas (algo fuera de sí por la mucha abundancia de vino que bevían) con cada hombre se iva un perro que le guiava y le defendía y le enseñava su casa, si por ventura no la acertava, y por lo contrario, si entravan en el templo ladrones o espadagines, les ladravan y mordían.

Y en la misma tierra, uvo un perrillo que a su dueño le enseñó un hombre que su muger tenía escondido en una arca, con lo qual se prueva que aquel adulterio tuvo castigo por la maravillosa virtud del perro. Del qual ay tantas cosas que dezir, que no solo sería imposible dezillas todas, pero sería temeridad començallas. Basta saber que con ellos se guardan las casas, las haziendas, las vidas, y según está provado con el postrer exemplo, las honrras, y llegan a tal extremo de privança en el mundo, que son los perrillos de falda ydolos de las mugeres, que son ydolos de los hombres.

Bien conosció la virtud d'este animal el valeroso príncipe Otoger Cathalon,⁹ capitán que fue de los nueve varones Alemanes, el qual teniendo por armas /Fol. 70v/ tres leopardos de oro en campo negro, quando vino a la conquista de Cathaluña llevó por timbre un perro blanco con collar de oro, por lo qual sus descendientes, que son los Cathalanes¹⁰ d'este reyno, llevan su timbre por armas, dexando las usadas en la antiquíssima casa de los duques de Guiena; y assí el s[eñ]or Presidente, como descendiente d'ella, tiene por armas el mismo perro, con el qual podrá defender esta Academia si por ventura la ofenden

8.— No hemos podido localizar este lugar.

9.— «Personatge fabulós, imaginat per explicar l'origen del mot *català* i donar uns precedents a la reconquesta catalana anteriors a la intervenció franca i independents d'ella [...] El text més antic que conserva aquesta versió (en català) és del 1418, però potser procedeix d'un embrió llatí una mica anterior. El nom d'Otger fou atribuït més tard al senyor de Cataló per paral·lelisme amb l'Otger danès [...] La llegenda d'Otger Cataló i els Nous Barons de la Fama: los nueve compañeros legendarios: de Otger en sus labores de reconquista tot i ésser purament erudita interessa molt els catalans...». Miquel Coll i Alentorn en *Gran Enciclopèdia Catalana*, t. 11, p. 37.

10.— Descendientes directos de Otoger Catalón fueron los señores de Cervera (Lérida) de los cuales procedieron los hermanos Arnau Guillén Catalá, y Ramón Guillén Catalá, que tomaron parte en la conquista de Valencia y obtuvieron repartimiento de tierra en el lugar de Gilet. Las armas primitivas del linaje fueron: De azul, con un perro de plata andante, linguado y acollarado de gules. Algunos pintan el perro de oro. Después, la generalidad de las casas y ramas de los Catalá en Cataluña y Valencia usaron esta otra: De azul, con el perro de plata acollarado de gules y puesto en salto. *Vid.* García Carralfo, A., *El solar Catalán, Valenciano y Balear*.

los sequazes del Satýrico Zoylo,¹¹ a quien los poetas antiguos llamaron *Canis Rethoricus*. Dixi.

[Cuydado]^c

SILENCIO

Soneto a la temperancia

Templados por razón nuestros deseos
 (cuerdas que no lo son, si no es por ella),
 se tañe la vihuela antigua y bella
 con arte en los sagrados Himeneos.
 Y cantando las glorias y tropheos
 de aquel que la formó para tañella,
 la boz del alma por las bozes d'ella
 sube a gozar del fin de sus empleos.
 D'este mundo mayor la consonancia
 sigue el menor y esotro la del cielo,
 de suerte que los tres concuerdan junto[s].
 Y del compás de aquesta concordancia
 se encarga la templança acá en el suelo,
 que es punto en quien se afinan estos puntos.

[Dr. Gerónimo Virués]

STUDIO

Al glorioso p[ríncip]e S. Fran[cis]co. Glosa:
 «Francisco muy pobre andáis de lo que» etc.¹²

Los que no os an conocido
 y os vengan, Francisco, a ver,
 dudo que os podrán tener
 según andáis de raydo
 por rico ni mercader.

11.— Puede referirse a Zoilos, sofista griego del siglo iv antes de Cristo, severo crítico de las contradicciones y absurdos de los poemas homéricos, lo que le valió el apodo de Homeromastyx («látigo de Homero»).

^c *Cuydado*: Añadido en el margen izquierdo, enmarcado y con distinta letra.

12.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 56.

Si dezís que no consiste
 el valor de que os preciáis
 en el traje que lleváis,
 para lo que el mundo viste,
Francisco, muy pobre andáis.

Mas esse roxo color
 qu'está en la parte siniestra
 descubre la gala vuestra,
 pues dentro vestís mejor
 de lo que afuera se muestra.
 Y, d'estar tan inflamado,
 vuestro corazón desea
 unirse con el amado,
 pues se vee despojado
de lo qu'el mundo se arrea.

Al qual mucho mejor fuera
 ir de pardo como vos,
 porque de aquesta manera
 vistiéramos como Dios;
 ricos dentro y pobres fuera.
 Y para que el hombre entienda
 quando se pule y asea
 qu'ès de muy baxa ralea,
 con tener tan buena hazienda
vestís sayal por librea.

/Fol. 71r/

Vuestro exemplo singular
 ya el mundo le tiene visto,
 pues gustáis siempre d'estar
 entre los pobres de Christo
 y de Cristo predicar.
 Pues, si habláys como vestís
 y vestís como habláys,¹³

13.— No sabemos si Virués al escribir estos versos conocía los de su compañero de Academia, Gaspar de Aguilar en *La fuerza del interés*: «¿No ves que juzgan los hombres / lo que es por lo que parece?», *Poetas dramáticos valencianos*, ed. E. Juliá, Madrid, 1920, t. II, p. 170; uno y otro, sin

gran riqueza en vos sentís,
bien parece a quien seguís,
bien parece a quien amáis.

RECOGIMIENTO

*8 lyras alabando el planeta Saturno*¹⁴

Haviendo Dios formado
las cosas d'este mundo tan perfetas
con su poder sobrado,
las quiso hazer sujetas
al vario disponer de los planetas.

Dióles el señorío
sobre las aves, plantas y animales,
y que su poderío
influya en los mortales
dándoles a sentir bienes y males.

Saturno es el primero
después de la región de las estrellas,
y aunque parece fiero,
sobre las plantas bellas
tiene sus rayos claros y centellas.

embargo, y Virués, además, en el contexto de «a lo divino» apuntan al problema del decoro. Se perfilan, para resumir, dos aspectos: el del decoro lingüístico y el de la apariencia o porte (vestido). En cuanto a lo primero, la racional división tripartita de los estilos (sublime, mediano y bajo o llano), aplicada sistemáticamente desde la *Rethorica ad Herennium*, suponía, en última instancia, una teoría «socializada» de los estilos por la que los personajes literarios tenían que hablar y actuar como convenía a su situación social. La improcedencia en cuanto a realismo e incluso –al decir de Auerbach– la alteración de ideas que supuso la aparición del cristianismo para el que los más humildes eran los más altos, favorecerá, claro, la mezcla de estilos y de géneros (*cf.* Edward C. Riley, *Teoría de la novela en Cervantes*, Madrid, Taurus, 1966, pp. 209 y ss.). Mas aquí, siendo un texto religioso y todo, se insiste en la idea que ya sostenía en el siglo XIII Guillaume de Saint-Amour: que el vestido debía reflejar la condición social de la persona. No tendrán otro sentido las leyes suntuarias que se publicarán en los siglos XVI y XVII. La cita, en fin, pudiera estar inspirada en la *Tragicomedia de don Duardos* en la que el noble, enamorado, se finge jardinero para acceder a la esquiua Flérída, quien, ante los elevados requiebros del aparente rústico, le replica: «Debes hablar como vistes / o vestir como respondes», ed. de M. Guillem, Madrid, Taurus, 1966, p. 47.

14.– Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 89.

Es de tal exellencia
qu'el trono más alto le pusieron
por sóla su influencia;
Saturno le dixeron
los que sus propiedades conocieron.

Produze agricultores
y enriqueze sus campos y heredades,
haze grandes señores
y que en todas hedades
alcançe preminentes dignidades.

Quando está bien dispuesto
un ingenio produze agudo y bivo;
haze al hombre modesto
y gran contemplativo,
moderado, prudente, afable, altivo.

Y si tiene la entrada
con el signo Leon¹⁵ da larga vida,
dichosa y descansada,
de pocos posehída,
y al fin, de todo el mundo apetecida.

El es quien da las leyes
y el que rixe los ceptros y tiaras
de príncipes y reyes,
y el que a gentes avaras
mostró a sacrificar sobre las aras.

15.— Quinto signo del Zodíaco, corresponde al segundo mes del verano. El nativo participa de la naturaleza del sol, beneficiándose de su fuerza, con lo que su salud es inmejorable (*Dictionnaire de l'astrologie*).

[Hernando Pretel]

SUEÑO

4 redondillas a una firme voluntad no conocida

Voluntad no conocida,
 ídolo de la firmeza
 tan a costa de mi vida,
 tratada con aspereza,
 quizá por otra fingida.
 La fe que guardáis es tal
 que con renombre immortal
 gozaréis de amor la palma,
 pues la estampáis en el alma
 que no puede ser mortal.

/Fol. 71v/

Las quejas sacrificadas
 de las ansias verdaderas
 qu'el pecho tuvo guardadas,
 si las vieran lisongeras
 quizá fueran estimadas.
 Pero, pues con tal rigor
 quieren fortuna y amor
 estremarse en deribaros,
 estrémese en renovaros
 qual fénix vuestro valor.

Levanté mi pensamiento
 tan alto que pude ver
 de tu belleza el asiento,
 mas el no poder caer
 será mi mayor tormento.
 Y aunque con mi mal resisto
 al bien que en vano conquisto,
 será imposible olvidar,
 pues no me podrá faltar
 la gloria de averte visto.

En mi labró la esperança
 una figura muy cierta

de tu viva semejança,
 mas como la labró muerta
 no da lugar de mudança .
 Bivo y muero al fin por ti;
 alma y voluntad te di
 y moriré en la querella,
 porque les des vida a ella
 u me la quites a mí.

[D. Juan Fenollet]

TEMEROSO

11 quar[te]tos a un galán una dama pidiéndole casamiento¹⁶

La que más que a tu provecho
 va publicando querer,
 te escribe para saber
 cómo se halla en tu pecho.

La ocasión del escrevirte
 te causará admiración;
 no a sido sin ocasión,
 que ha nacido de advertirte.

Vas pues diziendo que mueres
 herido de mis amores,
 y a mí me parece flores
 quanto d'eso más dixeres.

Publicas que consumido
 estás en fuego de amor,
 y es esa para mí flor
 que pocos l'an conocido.

Dizen que te estás muriendo,
 que lo causa mi açedía,
 y que la noche y el día
 pasas los ayres beviendo.

16.— Publicado por Salvá, p. 45 y Martí Grajales, t. I, p. 76.

Todo eso es invención,
 mostrándome que te quejas
 porque incline mis orejas
 a tu fingida afición.

Pero porque no te quexes,
 de dos escoge un partido,
 u el de serme a mí marido
 y si no el de que me dexes.

Si le quieres admitir
 será de tu mal remedio;
 si no, servirá de medio
 para dexarme y vivir.

Con qualquier ternás reposo
 y podrás mucho obligarme:
 o con dexar de cansarme,
 o con querer ser mi esposo.

/Fol. 72r/

Si salgo con esta empresa
 echaré en ello de ver,
 que juntos dezir y hazer
 tienen asiento a tu mesa.

Si no es tu voluntad esta
 dexarás de persuadirme,
 y no ternás que escrevirme
 que no aguardaré respuesta.

[Miguel Beneito]

SOSIEGO

Romançe a un pensamiento

Por la ribera famosa
 qu'el dorado Turia riega,
 el olvidado Danteo
 melancólico pasea

quexoso de su fortuna,
que para su daño ordena
que Galatea le diga
que no es su fe verdadera.
Y por abonar su fe,
aunque ve que no aprovecha,
a su incrédula pastora
le escribe estas tiernas quejas:
«Recibe esta carta mía,
que por noble porte lleva
mi alma rendida y triste
consagrada a tu belleza;
y mira que, si el amor
pudiera mostrar por señas,
aunque fueras mármol duro
mi pena te enteneçiera.
Pero está en el corazón,
que lo que tú ves por fuerça
es una sombra pintada
que apenas le representa,
que si mis lágrimas tristes
las llorara en la ribera,
el Turia creciera tanto
que no nos dexara aldeas;
y si mis tristes suspiros
con el ímpetu que llevan
en el mar los arojara,
causaran en él tormenta;
y si de mi ardiente pecho
saliera alguna centella,
dos mil pechos abraçara
que al fuego de amor se yelan;
y allá en tu puerta dichosa
mi pena sientan las piedras,
pues de mi llanto continuo
están cavadas y abiertas;
que no es mucho que mis ojos
derramen lágrimas tiernas,

aunque ay dentro mi pecho
 de fuego otra nueva esfera;
 porque está mi corazón
 como al fuego verde leña,
 que echando por fuera el agua
 por dentro se abrasa y seca.
 Mira, Galatea, pues,
 quès imposible que puedas
 ver si está el tronco podrido
 si no rompes la corteza.
 Rompe mi pecho afligido
 para que el corazón veas,
 y hallarás en él escrito
 el nombre de Galatea.
 Pero, no querrás, cruel,
 ponerte conmigo a pruebas,
 porque mi mucha razón
 no haga a tu gusto fuerça.
 Ya veo quès escusado
 pensar que aya en la tierra
 quién por servicios humanos
 tu ser divino meresca.

/Fol. 72v/

No pido agradecimiento,
 que solo pido que creas
 quès tu hermosura la causa
 de mis glorias y mis penas;
 que si lo que me aborreces
 y otro tanto me quisieras,
 todo junto lo trocara
 por solo que me creyeras.
 Desásese yel[o] al frío
 que dentro del pecho encierras,
 que es una suerte de hyelo
 que las entrañas me quema;
 y con ser mi fuego tal
 que al mismo yelo encendiera,
 quando llega a tu sujeto
 tu frío corazón yela.

Mira si soy desdichado,
 pues el yelo y fuego truecan
 sus primeras calidades
 para doblarme la pena.
 Mira, señora, no estés
 tan confiada como bella,
 que puede ser que algún día
 desaga el pavo su rueda,
 y que viniendo a querer
 a los que agora desdeñas
 se pague el amor del tiempo,
 que no temiste sus flechas».

DESCUYDO

A un limpiadientes que le dió su dama¹⁷

En un limpiadientes bello
 que limpió la boca bella,
 me quiso, sin merecello,
 favorecerme mi estrella
 echando a mi suerte el sello.
 Anunciando a mi esperança,
 pues tan rico premio alcança,
 que gozará la vitoria
 con aqueste triumpho y gloria
 sin temer a la mudança .

Pues, que [he] llegado a gozar
 la prenda más estimada
 que se puede imaginar,
 por aver sido tocada
 de aquella boca sin par.
 Presea del alma mía,
 que me dáys tal alegría
 que ya no espera mi suerte
 sino tener vida o muerte
 de aquella que os possehía.

17.– Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 33.

Y pues que con limpiadientes
 amor me da estos favores,
 es bien que entiendan las gentes
 que sirvo yo mis amores
 no con cosas diferentes.

Y así cierto me conviene
 de quien tanto bien me viene,
 que le aya yo de dar
 con que se pueda limpiar
 la boca, que no los tiene.

HORROR

*Soneto a un galán (de una dama) despreciado por tibio*¹⁸

No atormentes sin causa el pensamiento
 para obligar mi voluntad esenta,
 que me atrevo a dezirte que me afrenta
 en cierto modo aquesse atrevimiento.

No te desvele más aquesse intento,
 que me enfado de verte llevar cuenta
 en remedar la gala que se inventa,
 fundando en eso solo tu contento.

No prosigas tu loco desvarío,
 que eternamente no saldrás con ello,
 quès mi gusto por extremo honrrado.

Y así no ha de tener nombre de mío
 un hombre que se precia de no sello
 por preciarse de lindo y bien cortado.

/Fol. 73r/

TRISTEZA

*4 octavas alabando el cuervo*¹⁹

Después de ser criada el alta esfera
 con aquellas lumbreras celestiales,

18.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 61.

19.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 84.

y en diferente género y manera
 el mundo fue poblado de animales,
 para poder mostrar mejor quién era
 el hazedor de aquestas obras tales,
 crió el cuervo de sombras fabricado,
 como lunar de todo lo criado.

Pues, no sin gran misterio o causa alguna
 le fabricó, de modo que biviese
 el discurso de tiempo, que la luna
 diez mil vezes se aclara y anochese.
 Dichosa vida, vida no importuna,
 pues es cosa muy clara al que parece,
 que si importuna o enojosa fuera,
 que tanto tiempo el cuervo no biviera.

También le quiso hazer de buen donayre
 dándole plumas negras por vestido,
 porque bolando con ellas por el ayre
 que fuese desde lexos conocido.
 ¡Felise animal! que sin desgayre
 baxa a la tierra sin hazer ruydo,
 y sin que trabajo o daño más le queste
 come la carne que causaríá peste.

Y, porque le tuviesse en más el hombre,
 le quiso hazer capaz de otra exelencia,
 digna de eterna fama y de renombre,
 por ser como es de mucha preminencia.
 [P]ues vemos que le dan de cuervo el nombre
 al hombre qu'és sagaz y al que en sciencia
 nos muestra con las obras ser perfeto,
 así qu'el cuervo es figura del discreto.²⁰

20.— Sobre los atributos del cuervo, derivados en buena medida de su plumaje negro, *vid.* J. Chevalier, dir. de *Dictionnaire des symboles* (ed. cit.), pp. 233-235, en especial esta última página, donde se comentan las contradictorias formas de entender su simbología: al fin y al cabo el color negro es a la vez color de la muerte y del principio de la vida (el *opus nigrum* alquímico). La simbología del cuervo como animal discreto y sagaz por excelencia parece provenir de su papel

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó publicar al Secretario los sujetos que repartió para el miércoles siguiente, y con esto acabó la 12 Academia.

en el *Génesis*, 8, 7, cuando, enviado por Noé, inspecciona varias veces las tierras cubiertas por las aguas del diluvio.